

En Apurímac, prácticamente todos los pueblos y caseríos tienen sus propias celebraciones carnavalescas. En la región de Apurímac se denomina comparsa o pandilla a los grupos que bailan por las calles durante el carnaval. Estos carnavales van acompañados musicalmente de guitarras, quenás, tinyas y cascabeles.

En las zonas más altas del departamento las danzas representan manifestaciones como la ganadería, agricultura y relaciones de pareja. En Abancay y Andahuaylas también es generalizada la yunza o cortamonte. Además de los juegos con agua, talco y pinturas, es común la práctica del secollo, juego a manera de duelo con látigos. También es típico el paki que es una lucha en la cual se golpea el antebrazo del oponente. A la par guitarras y quenás alegran por las calles, carros alegóricos y yunzas motivan a los vecinos

La singularidad, brillantez y profusión de las fiestas, canciones, danzas, ferias, vestuario, costumbres y artesanías apurimeñas permiten la existencia de varias danzas y bailes típicos, que por su ubicación cultural pertenecen a la zona andina. Todo ello es, en buena cuenta, producto de la ancestral herencia cultural e histórica que hoy en día muchas de esas manifestaciones se mantienen a través de la vivencia social de su pueblo. Aunque también la presencia de la cultura foránea nos ha traído consigo la aculturación forzada de la población

Entre los más emblemáticos destaca el carnaval cotabambino, el T'ikapallana, donde cientos de familias y amigos se reencuentran para compartir bailes y comida; tradición y diversión. Según la tradición, para el primer día de carnavales era muy requerida la exótica flor Surphuy para hacer el pago a la tierra en cada hogar.

Asimismo, resalta el carnaval Abanquino que es un baile de expresión mestiza que se practica exclusivamente en la cultura urbana. No se puede precisar la fecha de su nacimiento, sin embargo, sabemos que nació como una expresión étnica mezclada con la fiesta de la Pachamama, como consecuencia de la inspiración emocional aborigen, con influencias de lo español en la forma de organización y presentación.



Por otro lado, destaca el Pukllay, que se realiza desde el 2003, y se viene realizando año tras año en forma creciente en Andahuaylas. Esta actividad es un concurso de Danzas Carnavalescas que se organiza por la Municipalidad Provincial de Andahuaylas.

Igualmente, el lanzamiento del carnaval Antabambino empieza con la participaron de las instituciones, comunidades y organizaciones, en un colorido recorrido por las principales arterias de la ciudad bailando el carnaval al estilo único.

También Chincheros celebra sus carnavales de enero a marzo, donde las mujeres con su elegante vestido hacen gala y demuestran su valentía haciendo el Seccollo al igual que los varones.

En Aymaraes, en las plazas de Chalhuanka reina la tinya y el Pinkullu toda la semana de carnaval. En los días de lluvia, entre el ruido del aguacero, la voz del Pinkullu llega a los pueblos, anunciando, llamando, preparando el ánimo de la gente para el Pukllay, para los días de canto y de danza sin medida.

El carnaval de Grau escenifica las fiestas carnalescas el domingo de carnaval que protagonizan los pobladores de las estancias de Supaico, Kilkata, Jula, Oqoqo, y otras más. La vestimenta es confeccionada por los mismos comuneros a base de Bayeta, Chamarra, Pantalones, Faldas y Chaquetas, Sombrero de Oveja, Ponchos Rojos, Chumpis Huaracas, Llicllas, Chulllo, Chuspa y Ojotas.

